

CULTIVANDO EL CAMPO VACÍO

La iluminación silenciosa

Maestro Zen Hongzhi

(Primera parte)

INSTRUCCIONES PARA LA PRÁCTICA

Palabras del Dharma del Monje Hongzhi Zhengjue

Del Monte Tiantong en la Provincia Ming

Recogidas con un Prefacio por el Monje Puqung¹

Hongzhi volvió vasto y vacío el brillante espejo y vio a través de él y se reflejó sin tacha². El manifestó el misterioso giro del cambio sutil, y después confió en su fortuna y ciertamente encontró la esencia. ¡Solo aquel que posee el verdadero ojo y una profunda fluidez en su elocuencia podría haber dominado esto! Mi maestro vivió debajo del Pico Taipai³. Dragones y elefantes marchaban alrededor⁴. El martillo y cincel (de la enseñanza) moldeaban la materia. El significado de sus palabras se expandió ampliamente y aun así se transmitió la esencia. A veces estudiosos y laicos que confiaban en la Vía pedían sus consejos; a veces monjes mendigos solicitaban sus instrucciones. Desplegaban papel y escribían sus respuestas. El hablaba y respondía a sus preguntas, generando charlas de dharma apropiadas. He escogido unas pocas de ellas y las he puesto en orden. Ah, el vacío del amplio cielo azul, el fluir del vasto océano. Aún no he logrado llegar a estas profundidades tan extremas, por lo tanto discúlpenme por intentar registrar sus charlas. Debo esperar a aquéllos que misteriosamente se armonizan con el despertar espiritual para registrar el ritmo de sus palabras y apreciar sus tonos.

El campo brillante, sin límite

El campo de vacío sin límite es lo que existe desde el mismísimo principio. Debes purificar, curar, moler, o barrer todas las tendencias que has convertido en hábitos aparentes. Entonces es cuando puedes residir en el claro círculo de la luz. El vacío absoluto no tiene imagen; la independencia correcta no se basa en nada. Simplemente expande e ilumina la verdad original sin preocuparte por condiciones externas. Por consiguiente se nos pide que nos demos cuenta de que no existe una cosa por si misma. En este campo el nacimiento y la muerte no aparecen. La profunda fuente, transparente hasta el fondo, puede brillar radiantemente y puede responder libre de cargas a cada mota de polvo sin prenderse de ella. La sutileza de ver y escuchar trasciende meros colores y sonidos. Todo el asunto funciona sin dejar huellas y se refleja sin sombras. La mente y el dharma emergen y se armonizan de manera muy natural⁵. Un Antiguo dijo que la no-mente practica y cumple la vía de la no-mente. Practicando y cumpliendo la vía de la no-mente, finalmente puedes descansar. Al proceder así eres capaz de guiar la asamblea. Con los pensamientos claros, sentado en silencio, dirígete hacia el centro del círculo de la maravilla. Así es como debes penetrar y estudiar.

La práctica de la verdadera realidad

La práctica de la verdadera realidad es sencillamente sentarse serenamente en silenciosa introspección. Cuando has comprendido esto no puedes ser volteado por causas y condiciones externas. Esta mente vacía y abierta es sutil y correctamente iluminadora. Espacioso y contenido, sin confusión proveniente de pensamientos internos que generan apego, supera efectivamente la conducta habitual y alcanza el ser que no está poseído por emociones. Debes ser amplio de mente, absoluto sin depender de otros. Semejante espíritu honesto e independiente puede empezar a no buscar situaciones degradantes. Ahí es donde puedes descansar y volverte limpio, puro y lúcido. Brillante y penetrante, puedes inmediatamente retornar, convenir, y responder a los eventos. Todo es sin obstáculo, las nubes flotando graciosamente hasta los picos, la luna fluyendo brillantemente corriente abajo en las montañas⁶. Todo el lugar es brillantemente iluminado y espiritualmente transformado, totalmente libre de traba y manifestando claramente una interacción mutua como una caja y su tapa o dos

flechas (encontrándose)⁷. Seguidamente, cultiva y nútrete a ti mismo para lograr madurez y obtener estabilidad. Si te armonizas en todo lugar con absoluta claridad y cortas aristas afiladas sin depender de doctrinas, como el toro blanco o el gato montés (ayudando a que se suscite la maravilla), puedes ser llamado una persona completa⁸. Así escuchamos que es de esta manera que uno actúa en el camino de la no-mente, pero hasta lograr la no-mente aún tenemos grandes dificultades.

Enfrentarlo todo, soltar, y obtener estabilidad

Vasto y capaz de llegar bien lejos sin límite alguno, aislado y puro, manifestando luz, este espíritu no tiene obstáculos. Su resplandor no deja de brillar pero puede llamarse vacío e inherentemente radiante. Su resplandor, inherentemente purificador, trasciende condiciones causales más allá de objeto y sujeto. Sutil pero preservado, iluminado y vasto, tampoco puede describirse como ser o no-ser, o discutido a base de imágenes o cálculos. Justo aquí el pivote central gira, la puerta se abre. Te armonizas y respondes sin esfuerzo y lo logras sin dificultad. Gírate a todo lado libremente, sin seguir condiciones, sin caer en clasificaciones.

Enfrentándolo todo, suelta y obtén la estabilidad. Mantente con eso tal cual es. Mantente con esto tal cual es. Eso y esto están mezclados sin discriminación alguna con respecto a sus lugares. Es así que se dice que la tierra eleva a la montaña sin tener conocimiento de la dura pendiente de la montaña. Una roca contiene un jade desconociendo la perfección del jade. Es así como se ha de abandonar el hogar, como ha de llevarse a cabo el abandono del hogar.⁹

Contemplando los diez mil años

Los monjes con hábitos parcheados logran un pensamiento seco y frío y dejan los remanentes del condicionamiento¹⁰. Pule y afila persistentemente este pedazo del campo. Corta directamente toda hierba crecida de más. Alcanza el límite en todas las direcciones sin ensuciar siquiera un átomo. Espiritual y brillante, vasto y lustroso, iluminando plenamente lo que está enfrente tuyo, obtén directamente la brillante luz y la claridad que no puede apegarse a una sola contaminación.

Inmediatamente jala y tira atrás la nariz del buey¹¹. Por supuesto que sus cuernos

son imponentes y pisotea como una bestia, y aun así nunca daña los brotes o los cereales de la gente. Caminando alrededor, acepta tal como va. Aceptando como va, camina alrededor. No te limites o asientes en lado alguno. Entonces el arado abrirá la tierra en el campo del *kalpa* vacío¹². Procediendo de esta manera, cada evento será libre de oscuridad, cada ámbito se mostrará completo. Una contemplación de los diez mil años se basa en no empezar a habitar en las apariencias. Por lo tanto se dice que la mente-suelo contiene todas las semillas y la lluvia universal hace que todas broten. Cuando florece la iluminación, los deseos se desvanecen, y el fruto del Bodhi es el ser perfeccionado.¹³

Llevando a cabo el trabajo del Buda

(El campo vacío) no puede ser cultivado o demostrado. Desde el inicio es un todo completo, sin impurezas y claro hasta el fondo. Donde todo es correcto y suficiente, obtén el ojo puro que ilumina absolutamente, alcanzando la liberación. La iluminación conlleva practicar esto; la estabilidad se desarrolla practicándola. Originalmente el nacimiento y la muerte no tienen raíz ni tallo, originalmente el aparecer o desaparecer no tienen signos o trazas definidas. La luz primigenia, vacía y efectiva, ilumina lo alto de la cabeza. La sabiduría primigenia, silenciosa pero también gloriosa, responde a las condiciones. Cuando has alcanzado la verdad sin medio o límite, cortando el antes y el después, entonces alcanzas un todo. En todo lugar ocurren sencillamente las facultades sensoriales y los objetos. Aquel que suelta su ancha y larga lengua transmite la lámpara inexhaustible, irradia la gran luz, y desempeña el gran trabajo del Buda, sin prestar desde un inicio de otros ni siquiera un átomo de fuera del dharma¹⁴. Claramente este asunto ocurre dentro de tu propia casa.

Olvidarse del mérito es realización

Sepárate de la perturbación y encara lo que sea que se presente delante de ti. No se filtra ni un ápice desde el exterior. Las dos formas (yin y yang¹⁵) tienen la misma raíz, y las diez mil imágenes tienen la misma sustancia. Siguiendo el cambio y caminando junto con la transformación, el todo no está nublado por condiciones

previas. Entonces llegas a la fundación de la gran libertad. El viento sopla y la luna brilla, y los seres no se obstaculizan unos a otros. Después, descansa de vuelta en tu interior y toma responsabilidad. La sabiduría retorna y el principio es consumado. Cuando te olvidas del mérito tu posición se realiza. No caigas en la tentación de ocupar puestos honorables, sino que entra en la corriente del mundo y júntate con la ilusión. Transcendente, solitario, y glorioso, que sepas directamente que transmitir es mérito, pero el haber transmitido no es tu propio mérito.

El suelo que los sabios no pueden transmitir

Libérate completamente de tu cabeza y piel. Retírate completamente de distinciones de luz y sombra. Donde no alcanzan los diez mil cambios es la fundación que ni siquiera diez mil sabios no pueden transmitir. Ilumínate simplemente por ti mismo y experimentalo profundamente en íntima armonía. La luz original destella atravesando la confusión. La iluminación verdadera se refleja en la distancia. Las deliberaciones sobre ser o no ser son completamente abandonadas. El misterio se muestra ante ti, su beneficio transferido para los *kalpas*. Inmediatamente sigues las condiciones y te armonizas con el despertar sin obstrucción de ninguna impureza. La mente no se apega a cosas, y tus huellas no son visbles en el camino. Entonces se te convoca a que prosigas con tus asuntos de familia¹⁶. Aunque lo entiendas completamente, aun así practica hasta que sea familiar.

Con total confianza vagar y jugar en samadhi

Vacío y sin deseo, frío y fino, sencillo y genuino, así es como derribar y dejar de lado los hábitos restantes de muchas vidas. Cuando las manchas de viejos hábitos están gastadas, aparece la luz original, centelleando a través de tu cráneo, sin admitir ningún otro tema. Vasto y espacioso, como el cielo y el agua fundiéndose durante el otoño, como la nieve y la luna teniendo el mismo color, este campo no tiene límites, más allá de cualquier dirección, magníficamente una entidad sin límite ni marca. Después, cuando te giras hacia dentro y abandonas todo

completamente, ocurre la realización. Justo en el momento de abandonar, la deliberación y la discusión están a mil o diez mil leguas de distancia. Aún ningún principio es discernible, de manera que ¿qué podría haber ahí a lo que señalar o explicar? La gente con la base del balde rota inmediatamente encuentran confianza total¹⁷. Así que nos dicen simplemente que alcancemos la mutua respuesta y exploremos la mutua respuesta, para luego girarnos e ingresar en el mundo. Vagar y jugar en samadhi¹⁸. Cada detalle aparece claramente ante ti. Sonido y forma, eco y sombra ocurren en un instante sin dejar rastro. El exterior y yo mismo no nos dominamos el uno al otro, debido a que ninguna percepción (de objetos) se interpone entre nosotros. Únicamente este no-percibir envuelve el espacio vacío de las majestuosas diez mil formas del reino del dharma¹⁹. La gente con la cara original debería practicar e investigar plenamente (el campo) sin negar ni un sólo fragmento.

El espíritu del valle y el maestro del viento

Los monjes con hábitos parcheados practican plenamente sin llevar consigo hilo alguno. Brillantes y puros por su mente abierta, son como un espejo reflejando a un espejo, con nada considerado como fuera, sin capacidad de acumular polvo. Ellos iluminan todo plenamente, sin percibir nada (como un objeto). Esto se llama asumir la carga desde dentro y es como se asume responsabilidad. La sabiduría ilumina la oscuridad sin confusión. La Vía se integra con el cuerpo y no se queda atascada. De este lugar sin atasco, involucrando y transformando según la oportunidad apropiada, la sabiduría no se filtra fuera. Claramente la Vía no se ensucia. El sonido tiene su eco en el espíritu del valle²⁰. El maestro del viento camina en el cielo. Sin obstáculo y libre, más allá de los impedimentos, no dependen ni siquiera sutilmente de ningún indicador y su espíritu esencial no puede ser eclipsado. Realizado, pasea y llega a semejante campo. El lugar entero seguro, el lugar entero relajado, el campo abierto del buey blanco es plano y simple, de un color. Si persigues el buey, ni así se irá. Debes experimentar íntimamente y llegar aquí.

Simplemente abandónalo todo

Mora silenciosamente en el ser; en ese estado verdadero abandona el condicionamiento. Abierto de mente y brillante sin impureza, simplemente penetra y abandona todo. Hoy no es tu primera llegada aquí. Desde el antiguo hogar antes del *kalpa* vacío, claramente nada ha sido oscurecido. Aunque tú eres inherentemente vivaz y espléndido, aún así seguir adelante y practicarlo. Al hacer eso, inmediatamente muestra cada átomo sin ocultar ni una sola mota de polvo. Seco y fresco en reposo profundo, entiende profundamente. Si tu descanso no es satisfactorio y ansías ir más allá del nacimiento y la muerte, no puede haber semejante lugar. Únicamente rompe con todo y discernirás sin pensamientos-polvos, puro sin razón alguna para la ansiedad. Dar un paso atrás con las manos abiertas, (deshaciéndose de todo), es comprender plenamente vida y muerte. Inmediatamente puedes brillar y responder al mundo. Fundirte con todas las cosas. Todo lugar es el correcto. De acuerdo a ello, nos cuentan que desde los tiempos antiguos a los nuevos todos los dharmas no están escondidos, sino siempre a la vista y expuestos.

El antiguo bote en luna llena brillante

La auténtica tarea de un monje con hábito parcheado es practicar la esencia, discerniendo cuidadosamente incluso en cada minuto la resplandeciente fuente, radiante sin discriminación, un color sin mancha. Debes seguir girando hacia dentro; entonces (la fuente) es comprendida. A esto se le llama ser capaz de seguir con los asuntos familiares. No vistas las modas cambiantes. Transciende la dualidad de luz y sombra. En consecuencia el único camino de los antiguos es maravillosamente practicado²¹. Los escombros residuales de este mundo parten, su influencia finalizada. Este conocimiento mundano no se compara con retornar a lo primigenio y obtener información. Observando más allá de tu cráneo, la esencia puede finalmente ser realizada y puedes emerger de lo transitorio. Los juncos florecen bajo la luna brillante; el antiguo bote comienza su cruce del río; el hilo de jade pasa por la aguja dorada. Entonces surge la oportunidad para girarse, entrar en el mundo, y responder a las condiciones. Todos los polvos son enteramente

tuyos; todos los dharmas no son de otro. Sigue la corriente y rema con ella, naturalmente ;sin obstáculo!

Las puertas brillando en la fuente

Todos los budas y todos los ancestros sin excepción testifican que todos llegan a este refugio donde los tres tiempos (pasado, presente, futuro) cesan y los diez mil cambios son silenciados. Justo enfrente, sin oposición alguna por parte del más pequeño átomo, el inherentemente iluminado espíritu del buda penetra la fuente original. Cuando reconocido y realizado exhaustivamente , (este espíritu) se comparte a sí mismo y responde a situaciones. Las puertas brillan y todos los seres contemplan el resplandor. Entonces entienden que desde el interior de este lugar el ser pleno fluye hacia fuera. Los cientos de briznas de hierba nunca son impuestas como mis causas y mi condicionamiento. El cuerpo entero de la cabeza a los pies procede suavemente.

La confusión de muchas vidas

El vacío carece de características. La iluminación no tiene aflicciones emocionales. Perforando, con un fulgor penetrante, silenciosamente profundo, elimina misteriosamente toda desgracia. Así uno puede conocerse a uno mismo; así el ser es completado. Todos nosotros tenemos el claro, maravillosamente brillante campo desde el inicio. Muchas vidas de confusión provienen únicamente de la desconfianza, la traba, y filtros de confusión que creamos en un escenario de aislamiento. Con sabiduría sin límite, viaja más allá de esto, olvidando los logros. Directamente abandona estratagemas y asume responsabilidad. Habiéndote dado la vuelta tú mismo, aceptando tu situación, si pones un pie en la senda, la energía espiritual te transportará maravillosamente. Contacta los fenómenos con total sinceridad, ni un solo átomo de polvo fuera de ti.

El ser y el otro lo mismo

Todos los dharmas son intrínsecamente asombrosos más allá de toda descripción. La visión perfecta no tiene ningún hueco. En los bosquecillos de la montaña, los pastos, y los bosques, la verdad siempre ha sido exhibida. Discierne y comprende la

ancha lengua (de la enseñanza de Buda), la cual no puede ser llamada en ningún lado. Lo hablado es inmediatamente escuchado; lo que es escuchado es inmediatamente hablado. Los sentidos y los objetos se fusionan; principio y sabiduría están unidos. Cuando el ser y el otro son lo mismo, la mente y los dharmas son uno. Cuando encaras lo que has excluído y ves cómo aparece, debes recogerlo todo rápidamente e integrarte con ello. Haz que funcione dentro de tu casa, después siéntate de forma estable.

Diez billones de espíritus iluminadores

La vía pasa por el centro vacío del círculo, llegando a la vacuidad donde las apariencias son olvidadas. El mismísimo puro ser resplandece, brillante solo por la iluminación inherente. Mirando el límite del mundo de los objetos, sin mediante ello crear las puertas de los sentidos, ¡Realizar la sutileza de cómo eliminar los efectos del remolino del aparecer y el desaparecer! Apóyate solo en la fuente de la creación. Si sientes una brecha del tamaño de la sombra de un pelo, nada será recibido²². Simplemente experimentalo y responde apropiadamente. De este singular impacto miles de caminos se abren, y todas las cosas se destacan. Con esta unificación, yo hablo radiantemente el dharma. El ser se divide en diez billones de espíritus iluminadores distintos. Distínguelos sin caer en nombres y clasificaciones y armonízate completamente sin esfuerzo. El espejo es claro y magnánimo. El valle está vacío, pero resuena. Desde el principio no limitado por el ver u oír, el ser genuino se divierte y juega en samadhi sin obstrucción. Cuándo llevado a cabo así, ¿cómo no va a ser beneficioso?

Siéntate vacío de la ansiedad mundana

Si verdaderamente puedes apreciar un solo hilo, tu ojo puede adecuadamente encontrarse con el mundo y sus cambios. Viendo claramente, que no te engañen, y las diez mil situaciones no pueden cubrirte. La luna llena cae en el agua; el viento sopla sobre los pinos. Luz y sombra no nos confunden; sonidos o voces no nos bloquean. El sonoro viento puede resonar, penetrando sin impedimento a través de las diversas estructuras. Fluyendo junto con las cosas, armonizándose sin

desvío, completamente abandonando telarañas de polvo, ni siquiera así uno llega al hogar original. Pon a descansar los restos de tu condicionamiento. Siéntate libre de ansiedad mundana, silencioso y radiante, claro e iluminador, en blanco y receptivo, de amplio alcance y capaz de responder. Sin encontrar polvo externo, pleno en tu propio espíritu, llega a este campo e inmediatamente reconoce tus ancestros.

Cómo contemplar Buda

Contemplando tu propia forma auténtica es la manera de contemplar Buda. Si puedes experimentarte sin distracciones, simplemente supera la parcialidad y ve más allá de la conceptualización. Todos los Budas y todas las mentes alcanzan lo esencial sin dualidad. Monjes con hábitos parcheados caminan silenciosamente y habitan tranquilamente en el espíritu vacío, penetrando maravillosamente, de la misma manera que el vacío supremo permea este *kalpa* polvoriento. Digna sin depender de otros y radiante más allá de duda alguna, manteniendo esto como lo primordial, la energía da un giro y transforma toda enajenación. Pasando a través del mundo respondiendo a las situaciones, la iluminación se da sin esfuerzo y funciona sin dejar huellas. Desde el inicio, las nubes placenteramente liberan su lluvia, pasando por los obstáculos. La enseñanza directa es muy pura y estable. Nada puede moverla. Inmediatamente, sin dejar que pasadas condiciones te volteen, manifiéstalo genuinamente.

Retorna a la fuente y sirve a los ancestros

Aquellos que producen descendientes son llamados ancestros. Donde emerge la corriente es llamado la fuente. Después de observar la fuente y reconocer a los ancestros, antes de que tu conciencia pueda dispersarse, sé firme y no sigas el nacimiento y la muerte o condicionamientos pasados. Si no te pierdes, entonces todos los seres mostrarán la figura completa. Despierta y entonces el suelo, las raíces y los polvos están claramente abandonados²³. A pesar de estar vacío de deseos, con las deliberaciones cortadas, la comprensión trascendente no está del todo completa. La perfecta brillante comprensión está despreocupada en medio de

las diez mil imágenes y no puede ser confundida. Dentro de cada mota de polvo hay vasta abundancia. En cien mil *samadhis*, todas las puertas son magníficas, todos los dharmas son completados. Aun así debes de juntarlos y traerlos en el interior. Para alcanzar a los honrados, retorna a la fuente y sirve a los ancestros. Juntados en unidad, examínate a ti mismo y sigue adelante.

El todo llega en brillo original

El lugar de la iluminación silenciosa y serena es la cúpula celestial en otoño claro, radiando brillantemente sin mancha, reluciendo a través de luz y sombra. Llegado a este punto, el todo es supremo y llega genuinamente. La fuente clara es practicada con vitalidad; el eje es ancho y la energía viva, todo aparente en su brillo original. El centro es manifestado y es celebrado. Todos los varios acontecimientos son consumados, con yin y yang equilibrados y las diez mil representaciones igualadas. Suave y nivelado, magníficamente pacífico, de norte a sur, de este a oeste, el cielo es lo mismo que el cielo; la gente es lo mismo que la gente, capaz de responder a través de sus cuerpos, visibles en sus formas, hablando el dharma. Esta habilidad es plenamente actualizada, extensivamente derribando los obstáculos.

NOTAS

¹ Un discípulo de Hongzhi, cuyo nombre significa “Respeto Universal”, el monje Puqung no es mencionado entre los once discípulos más prominentes de Hongzhi en el *Wu Deng Hui Yuan (Cinco lámparas fundidas en la fuente)*. No puedo encontrar ninguna otra referencia sobre él.

² El espejo es una imagen tradicional budista para la clara, abierta mente reflejando sin apego ni discriminación. En su verso “Canción del precioso espejo de samādhi”, Dongshan Liangjie, el fundador de la tradición Caodong/Sōtō de la cual Hongzhi es sucesor, utiliza el precioso espejo como una imagen de una mente iluminada, concentrada.

³ El pico Taipai era el pico más alto del monte Tiantong, donde estaba ubicado el templo del bosque de Hongzhi.

⁴ “Dragones y elefantes” es una imagen zen común para los practicantes iluminados. “Dragón”, aquí y en el resto del texto, se refiere a los dragones propios

de China, en vez del nāga de la India, el cual Hongzhi menciona más tarde usando el término chino tradicional.

⁵ “Dharma” proviene del sánscrito y se refiere a la enseñanza de la realización espiritual, a la Verdad de lo que se está enseñando, y, como “dharmas”, a los elementos particulares del campo de la realidad. Aquí se enfatiza el último significado.

⁶ La luna es una imagen para el despertar, brillando igualmente sobre todas las corrientes de los fenómenos.

⁷ La frase “interacción mutua” es frecuentemente utilizada por Hongzhi, y también puede significar “apropiado”, o “unión”, o “en armonía”. “Caja y tapa” y “puntas de flecha” se refiere a verso “La armonía de la diferencia y la equidad” de Shitou: “Los fenómenos existen; caja y tapa coinciden. El principio responde; las puntas de flecha se encuentran”. Esta es una imagen de la no-interferencia mutua y el funcionamiento sin obstrucción descrito en la teoría budista china Huayan. Puntas de flecha encontrándose cabeza con cabeza en el aire muestran el milagroso funcionamiento de lo universal directamente en lo fenomenal. En la “Canción del precioso espejo de samādhi”, Dongshan dice, “Cuándo las flechas se encuentran cabeza con cabeza, ¿cómo podría ser una cuestión de destreza?”

⁸ Este imaginario se refiere a la “Canción del precioso espejo de samādhi”, en la versión de William Powell, “Para el beneficio de aquellos con una habilidad inferior, hay un reposapiés enjoyado y hábitos brocados; para el beneficio de aquellos capaces del asombro, un gato montés o un buey blanco” (de Powell, *El registro de Tung-Shan*, pp. 63-65). Dongshan en esta frase se refiere al dicho de uno de sus primeros maestros, Nanquan (748-834), un estudiante de Mazu (709-788), y maestro del gran Zhaozhou (748-834). Hongzhi lo cita en el *Libro de la Serenidad*, caso 69: “Nanquan dijo a la asamblea, ‘Los Budas del pasado, presente y futuro no saben que es: gatos y vacas saben que es’”. Este caso se relaciona a la conciencia y actividad directa, natural de gatos y vacas, en comparación a la de los humanos. Nanquan es famoso por su historia de “matar a un gato”. Ver Cleary and Cleary, *Blue Cliff Record*, caso 63, II:406. A Nanquan le gustaba referirse al buey, por ejemplo, declarando que después de muerto retornaría como “un búfalo de agua bajando la cuesta”. Ver Chang, *Enseñanzas originales del budismo Ch’an*, pp. 153-163. El buey fue posteriormente utilizado en el Zen en varias versiones de dibujos de pastoreo de bueyes que muestran fases de desarrollo espiritual. En algunas versiones el buey pasa de negro a blanco, representando el proceso de purificación. Hongzhi se refiere frecuentemente también al buey, a veces aparentemente con las imágenes de pastoreo de bueyes.

⁹ Uno que “abandona el hogar” es una designación tradicional para los monjes budistas, refiriéndose a cuando el Buda histórico, Shākyamuni, abandonó su palacio en la antigua India para buscar y lograr la iluminación perfecta. El término también se aplica a los monjes Zen chinos que abandonaron el rígido sistema familiar de sus sociedades para entrar en el monasterio o deambular de maestro en maestro. A un nivel espiritual más profundo, el abandono del hogar se refiere al

abandono por parte del practicante de los apegos derivados del condicionamiento habitual a nivel personal, psicológico y emocional.

¹⁰ “Monje con hábito parcheado” es un epíteto estandar para un monje budista, refiriéndose con ello al hábito de ordenación que los monjes han cosido desde los tiempos de Shākyamuni, originalmente a partir de trozos de tela inservibles teñidos de manera uniforme.

¹¹ La acción de jalar de la nariz al buey se representa en algunas versiones de la serie sobre el pastoreo de bueyes “La doma del buey”, una fase del camino a menudo involucrando ardua purificación y entrenamiento.

¹² Un kalpa es una duración de tiempo descrita mediante la imagen de un pájaro que vuela cada cien años por encima del pico del Monte Everest con un pedazo de seda en sus garras. La duración del tiempo que llevaría a la seda erosionar toda la montaña se dice que es un *kalpa*.

¹³ “Bodhi” es una palabra sánscrita que significa despertar completo, de la misma raíz que “budha”, el iluminado.

¹⁴ La “ancha larga lengua” es una de las treinta y dos marcas físicas de buda, indicando la elocuente expresión de la verdad. “Dharma” es utilizado aquí para significar el reino de la realidad y también la enseñanza que efectúa su realización.

¹⁵ “Dos formas” es un nombre convencional para yin y yang, el antiguo dualismo chino representando tierra y cielo, oscuridad y luz, pasivo y activo, femenino y masculino, respectivamente.

¹⁶ “Negocio familiar” es una imagen para la perpetuación y transmisión de una tradición de enseñanza particular o linaje. En un sentido más amplio, todos aquellos que toman refugio en el dharma de buda son llamados “niños de buda”, de manera que seguir con el negocio familiar significa realizar el voto sincero más profundo de uno a lograr la iluminación, en el Māhāyana mediante la liberación de todos los seres junto con uno mismo.

¹⁷ “El fondo del cubo cayéndose” es una imagen Zen para la experiencia en la que las preconcepciones y la visión fija del mundo que uno tiene se evaporan completa y repentinamente. Después de semejante experiencia las actitudes de uno son transformadas irrevocablemente, aunque respuestas habituales arraigadas pueden aún gobernar la conducta de uno en diverso grado en el contexto de posterior actividad en el mundo.

¹⁸ Samādhi es el estado de meditativo de concentración. Los sutras del budismo Māhāyana enumeran muchos Samādhi llamados de manera colorida.

¹⁹ El reino del dharma o reino de la realidad (en sánscrito, dharmadhātu) es el campo completo de dharma o verdad, equivalente a todos los dharmas o entidades, esto es, todo el universo fenomenal visto en su pureza primigenia.

²⁰ Referencia al Dao De Qing de Laozi, el antiguo clásico taoísta, Libro 6: “El espíritu del valle nunca muere. Esto se llama la misteriosa mujer. La puerta de la mujer misteriosa se llama la raíz de la tierra y el cielo”.

²¹ Ancestros, en algunas traducciones en inglés llamados “patriarcas”, se refiere al linaje de maestros que llegan hasta el Buda Shākyamuni, quienes han mantenido y transmitido la enseñanza. Este término designa especialmente a los grandes fundadores que establecieron, o desarrollaron y difundieron, los ramos de la enseñanza.

²² “Una brecha del tamaño de la sombra de un pelo” es la brecha entre el ser y el surgimiento y extinción de los fenómenos. Antes de la brecha existe la conciencia que inmediatamente reconoce el surgimiento de sonidos, visiones, pensamientos y demás.

²³ “Suelo, raíces y polvos” aquí se refieren a los diez y ocho dhātus, esto es, los seis sentidos de conciencia, seis facultades sensoriales, y seis objetos sensoriales, quienes una vez combinados producen nuestra experiencia del mundo fenomenal.

El texto traducido proviene del libro de Taigen Dan Leighton con Yi Wu (trad.), *Cultivating the Empty Field. The Silent Illumination of Zen Master Hongzhi*, Boston: Tuttle Publishing, 2000. El texto fue escrito originalmente por el Maestro Zen Hongzhi Zhengjue (China, 1091-1157). Esta traducción al castellano fue realizado por Iñigo Kozan Retolaza y Sensei Sinclair Shinryu Thomson.